

RCS

Depósito legal ppi 201502ZU4662

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa
Depósito Legal: pp 197402ZU789
ISSN: 1315-9518

Universidad del Zulia. Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Vol. XXVI. Número especial 2

Número especial 2020

Revista de Ciencias Sociales

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa
Depósito Legal: pp 197402ZU789
ISSN: 1315-9518

Estilos de aprendizajes en estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador

Villacís Zambrano, Lilia Moncerrate*
Loján Maldonado, Billy Hernán**
De la Rosa Villao, Arturo Santiago***
Caicedo Coello, Eduardo Antonio****

Resumen

Los estilos de aprendizaje se refieren al modo en el que los sujetos aprenden bajo diferentes condiciones y contexto sociales. En este sentido, la presente investigación analiza la expresión de los estilos de aprendizaje de los estudiantes de los primeros niveles académicos en las 5 carreras que ofrece la Universidad Laica Eloy Alfaro, extensión Bahía de Caráquez en Ecuador. La orientación metodológica se basó en un análisis multivariado y discriminante con una muestra de 130 estudiantes que respondieron al Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje, cuyos resultados muestran un predominio moderado de los estilos activo y pragmático. Además, se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre los estilos reflexivo y activo, a nivel ponderado son más reflexivos 49,2%; esta diferencia se observa en la carrera de Administración de Empresas, donde son más activos 30,43%; en relación con los de Licenciatura en Turismo 17% y los estudiantes de la Licenciatura en Contabilidad y Auditoría son más activos 30,4% que los de Mercadotecnia, los de Hospitalidad y Hotelería es notorio el estilo activo, que tiene un 16%. Se concluye, que en las carreras estudiadas el estilo de aprendizaje predominante es el activo, excepto en Mercadotecnia en la cual predomina el pragmático.

Palabras clave: Estilos de aprendizaje; resultado académico; niveles de preferencia; aprendizaje; universidades ecuatorianas.

* Doctora en Ciencias Administrativas. Profesora Investigadora de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. E-mail: lilia.villacis@uleam.edu.ec  ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2888-6363>

** PhD. Profesor Titular de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. E-mail: billy.lojan@uleam.edu.ec  ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7109-3991>

*** Doctor en Ciencias Pedagógicas. PhD. Abogado. Profesor Titular de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. E-mail: arturo.delarosa@uleam.edu.ec  ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4711-5721>

**** PhD. Profesor Titular de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador. E-mail: eduardo.caicedo@uleam.edu.ec  ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3057-7591>

Learning styles in students of the Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador

Abstract

Learning styles refer to the way in which subjects learn under different social conditions and contexts. In this sense, this research analyzes the expression of the learning styles of the students of the first academic levels in the 5 careers offered by the Universidad Laica Eloy Alfaro, Bahía de Caráquez extension in Ecuador. The methodological orientation was based on a multivariate and discriminant analysis with a sample of 130 students who responded to the Honey-Alonso Learning Styles Questionnaire, whose results show a moderate predominance of the active and pragmatic styles. Furthermore, a statistically significant difference was found between the reflective and active styles, at a weighted level 49.2% are more reflective; This difference is observed in the Business Administration career, where 30.43% are more active; In relation to the Bachelor in Tourism 17% and the Bachelor in Accounting and Auditing students are 30.4% more active than those in Marketing, the Hospitality and Hotel Industry is notoriously active style, which has 16%. It is concluded that in the studied careers the predominant learning style is active, except in Marketing in which the pragmatic predominates..

Keywords: Learning styles; academic result; preference levels; learning; Ecuadorian universities.

Introducción

En las últimas décadas, la educación superior se ha visto influenciada por diferentes oleadas de innovación y reformas en todo el mundo; se han producido cambios sin precedentes en las políticas, aprobados por el poder legislativo. El papel del Estado ha sido preponderante en algunos países y ha repercutido de manera positiva en la calidad de la educación y en el compromiso social de las universidades.

Al respecto, Esteves, et al. (2020) manifiestan que “en el proceso de enseñanza-aprendizaje universitario los educadores se enfrentan, de manera cotidiana, a las particularidades de sus alumnos para interiorizar los contenidos de las asignaturas” (p.226), las cuales se dejan ver en “la forma de estudiar, de tomar notas de clases, de participar de manera activa o pasiva en el aula, en las dificultades para aprender determinados contenidos y hasta en la facilidad para apropiárselos debido a altas potencialidades intelectuales” (Ortiz, Aguilera y González, 2010, p.85), en algunos de estos.

Así lo evidencian Bolívar y Rojas (2008), al manifestar que:

Los estudiantes que ingresan a la educación superior posee características particulares, fisiológicas y psicológicas, que diferencian a unos de otros. Esto trae como consecuencia que a la hora de aprender, lo hagan de manera distinta y organicen ese proceso de acuerdo a la forma como asimilan los contenidos que estudian. (p.202)

En ese sentido, es importante la incidencia de los estilos de aprendizaje que se manifiesta en los estudiantes en cuanto a la apropiación de conocimientos en las diferentes carreras universitarias, y su relación con el nivel de estudios así como rendimiento académico de los que ingresan a la universidad (Amaya y Rafael, 2019). Es por ello, que tal como lo señalan Esteves, et al. (2020), “los docentes, en oportunidades, adoptan medidas que responden a criterios prácticos, pues los mismos no cuentan muchas veces con la suficiente preparación teórica para enfrentar acertadamente esta complejidad psicológica en su acción como facilitadores

del conocimiento” (p.226).

Al respecto, sostienen Guerra, Zuluaga y Saravia (2019) que el apresurado desarrollo del mundo, los diversos cambios tecnológicos y sociales, así como la gestión y socialización del conocimiento, entre otros elementos que afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje, “obliga a los educadores de educación superior, a encontrar diferentes maneras para lograr que sus estudiantes universitarios, se motiven a desarrollar un proceso cognitivo que les permita alcanzar el nivel de competencias” (p.60), deseado para ampliar sus potencialidades intelectuales.

Así, Cejas, et al. (2019), manifiestan que una de las herramientas que se deben considerar es la formación por competencia, la cual se entiende “como un proceso de enseñanza y aprendizaje que está orientado a que las personas adquieran habilidades, conocimientos y destrezas empleando procedimientos o actitudes necesarias para mejorar su desempeño” (p.95), permitiéndoles alcanzar sus metas y las de la institución educativa.

De igual manera cabe resaltar que a pesar de que en el proceso de enseñanza-aprendizaje se pueden encontrar estudiantes que sobresalen en sus competencias, no obstante, de acuerdo con Llanos (2019), es importante “considerar a todos los actores del proceso educativo como iguales en su dignidad y derechos, aunque haya diferentes roles entre ellos; con diálogo abierto, cooperación y tolerancia, sin que nadie sea considerado más o menos que el otro” (p.403), mostrando, respeto a cada uno e incentivándoles a todos por igual a mejorar su rendimiento académico.

A tenor de lo anterior, en esta era del conocimiento existen varios modelos para medir los estilos de aprendizaje donde investigadores han incursionado a través de diferentes estudios y modelos e instrumentos, que de una forma u otra han demostrado la aplicabilidad de los mismos y resultados positivos que han permitido implementar estrategias de aprendizaje. Por lo cual, la presente investigación tiene como objetivo analizar la expresión de los estilos de

aprendizaje de los estudiantes de los primeros niveles académicos en las 5 carreras que ofrece la Universidad Laica Eloy Alfaro, extensión Bahía de Caráquez en Ecuador.

Para tal efecto, se realizó una revisión bibliográfica que fundamenta el estado del arte y de la práctica, se evalúan los estilos de aprendizaje con el Cuestionario Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) (Alonso, Gallego y Honey, 1999), y por último se establece la correspondencia entre los instrumentos de medición con los resultados de los estilos de aprendizaje de los estudiantes, para proponer métodos, técnicas que faciliten la mejora de la calidad del aprendizaje.

1. Estilos de aprendizajes: Una perspectiva referencial para esta década

El aprendizaje, según la Real Academia Española (RAE, 2019), se refiere a la acción y efecto de aprender algún arte, oficio u otra cosa, por lo cual se adquiere el conocimiento por medio del estudio o de la experiencia. En ese sentido, “cada persona manifestara diferentes estilos de absorber o asimilar ese conocimiento para incrementar su formación integral” (Esteves, et al., 2020, p.227).

Respecto a los estilos de aprendizajes, se pueden referenciar algunos de los autores que constituyen referencias de múltiples investigaciones hasta la actualidad, entre ellos: Keefe (1988) ofrece argumentos que explican que los estilos de aprendizajes son “los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los discentes perciben, interrogan y responden a sus ambientes de aprendizajes” (p.48), y que lo distinguen de las demás personas, influyendo en las necesidades de un mundo que evoluciona rápidamente. Por su parte, Lozano (2000) considera que los estilos de aprendizaje se refieren a:

Preferencias y disposiciones, y los relaciona con los estilos cognitivos que son patrones específicos inconscientes y automáticos por medio de los cuales

las personas adquieren conocimiento, que tienen implicaciones en las mismas en lo referente a la percepción, procesamiento, almacenamiento y recuperación de la información. (p.38-39)

Asimismo, está referido al estilo cognitivo en la dimensión de independencia-dependencia de campos de influencias culturales e implicaciones para la educación. En ese sentido, Coelho (2017) manifiesta que “como resultado de los procesos evolutivos del hombre para su pertinente adaptación: primero las células se formaron como estructuras físico-químicas, luego (...) comenzaron a contar con atributos como la asociación-percepción, la conciencia, la atención, la memoria, el aprendizaje” (p.61), entre otros, mostrando posteriormente su capacidad creadora y su individualidad.

Dunn y Dunn (1978), definen estilos de aprendizaje como “un conjunto de características personales, biológicas o del desarrollo, que hacen que un método, o estrategia de enseñar sea efectivo en unos estudiantes e inefectivo en otros” (p.36), por lo cual, es importante entender las diferencias presentes en los estudiantes y de esa manera ser más efectivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Felder y Brent, 2005). Desde otro ángulo, en el nuevo entorno en que se desarrolla la educación superior, el docente se enfrenta al gran reto de que el aprendizaje ya no se concentra exclusivamente en el aula, sino que pasa también por el acceso a las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). En este sentido, es fundamental la aplicación de estas nuevas tecnologías para facilitar la adaptación de las enseñanzas universitarias.

Al respecto, De Moya, et al. (2011); Rodríguez-Cadena (2019); Paredes-Chacín, Inciarte y Wallés-Peñaloza (2020); Briceño, et al. (2020); sobre estilo de aprendizajes evidencian que la implantación de las nuevas tecnologías en la cotidianeidad de la sociedad actual, ha trascendido al espacio académico en forma de novedosas y motivadoras herramientas didácticas, materializadas en

diferentes recursos informáticos, aplicaciones educativas específicas y plataformas virtuales de aprendizaje.

Así, de acuerdo con Bruner (2013), las nuevas generaciones tienen que aprender no solo a manejar grandes cantidades de información e interactuar con un mundo tecnológico cambiante, sino también a desarrollar un concepto de sí mismos como ciudadanos del mundo al mismo tiempo que conservar su identidad local. En ese sentido, sostienen Camarero, Martín y Herrero (2000), que:

Fomentar y adiestrar las estrategias afectivas basadas en el empleo de autoinstrucciones, autocontrol, técnicas contradistractoras de la atención, estrategias motivacionales tanto intrínsecas como extrínsecas, y las estrategias metacognitivas de autoconocimiento de la persona, tarea y de los procesos cognitivos presentes en el aprendizaje, tienen una incidencia positiva en el rendimiento académico de los alumnos. (p.621)

El desarrollo cognitivo, según Nascimento (2012), “es un proceso dialéctico, complejo, que mantiene relaciones continuas con el aprendizaje de las funciones psicológicas elementales y superiores” (p.93), permitiendo que en el proceso interior de la apropiación del conocimiento, se relacionen a través de la creatividad y la racionalidad reflexiva, los nuevos conocimientos y los saberes anteriores que posee el estudiante.

De igual manera, estudios en diferentes esferas educativas sobre estilos de aprendizaje muestran que los estudiantes tienen distintos modos o formas, que se distribuye entre los diversos *clústeres* en dependencia de la institución y del nivel escolar o estudiantil de los mismos, así lo demostró Oviedo, et al.(2010) en su estudio realizado de siete instituciones educativas del Distrito Capital de Bogotá.

Resulta importante destacar que la interacción entre las características contextuales, el modo de aprender de los estudiantes y el estilo de enseñanza de los docentes en la educación superior abren un abanico de temáticas y plantea la necesidad

de que los docentes conozcan los factores que influyen en la configuración de una enseñanza eficaz. Asimismo, la identificación de los estilos de enseñanza de los académicos exige la necesidad de contar con instrumentos adecuados para su evaluación que consideren los aspectos no sólo didácticos sino también pedagógicos que configuran dichos estilos (Laudadio y Da Dalt, 2014).

De igual forma, en un diagnóstico realizado por Castro y Guzmán (2005), referente a la temática de estilo de aprendizaje, se han generado un cuerpo de aportes teóricos para la formulación de una propuesta en la que se plantean cursos y/o talleres relacionados con: Estilos de aprendizaje, estrategias para su identificación y utilización dentro del aula de clases y cómo organizar ambientes de aprendizaje ricos en múltiples estrategias y medios que promuevan su motivación e interés por aprender los estilos de aprendizaje. Insisten que los hallazgos que se pueden revelar referente a los docentes no los toman en cuenta para sus clases, manejan la teoría pero no lo consideran importante, no lo utilizan en sus estrategias, ni lo modelan en sus clases, utilizan siempre la misma estrategia y medios solo de acuerdo al contenido, independientemente de las características del educando.

Autores como Ariza y Ocampo (2005); Esquivel (2014); y Compte y Sánchez (2019), demuestran en sus resultados investigativos que el acompañamiento, formación y guía por parte del profesor pueden ser vistos como las condiciones en el entorno de aprendizaje, que faciliten el logro de objetivos educacionales como los resultados de aprendizaje de las asignaturas, entre otros; propiciando un conjunto de actividades de aprendizaje, las cuales normalmente se articulan mediante estrategias dirigidas a una determinada modalidad o técnica didáctica.

En este sentido, la preparación y actualización del docente en el campo de la didáctica juega un papel primordial, puesto que le permitirá descubrir su propio estilo de aprendizaje, se hará consciente de sus procesos cognitivos, ampliará sus horizontes conceptuales metodológicos y principalmente

didácticos, apoyando con ello a sus estudiantes con el fin de lograr la formación de profesionales integrales y exitosos.

Al respecto, la formación integral es un elemento importante a tener en cuenta en el estilo de aprendizaje, por ser un proceso continuo, permanente y participativo, que busca desarrollar armónica y coherentemente todas y cada una de las dimensiones del ser humano: Ética, espiritual, cognitiva, efectiva, comunicativa, estética, corporal y sociopolítica, con el fin de lograr la realización plena de la persona como parte activa de la sociedad. Así, Alonzo, et al. (2016) en su estudio concluye que la formación integral permite en el individuo el desarrollo de capacidades, valores y habilidades que puedan facilitar su trayectoria académica y supone una visión multidimensional del individuo, desarrollando su inteligencia emocional, intelectual, social, material y ética-valoral.

Un aspecto significativo, a tener presente en la formación integral de los estudiantes, va a consistir en identificar su estilo influyente de aprendizaje, que permita proporcionarle en el aula las estrategias de enseñanza acorde con sus preferencias, así como habilitar las que utiliza con menos frecuencia, esto permitirá que el mismo alumno se identifique en éste aspecto y en el futuro implemente estrategias enfocadas al aprendizaje autónomo, independiente, continuo y creativo.

Es evidente que la investigación en estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios es un tema que toma fuerza en muchas de las universidades de Latinoamérica, en el afán de disminuir los altos índices de deserción estudiantil, mejorar las prácticas docentes de enseñanza, incrementar el rendimiento académico de los alumnos y posicionar a la institución con buenos resultados en las pruebas estatales que evalúan la calidad de las instituciones y de los programas o carreras profesionales.

En este sentido, una de las grandes dificultades de los estudiantes, es conocer sus propios estilos de aprendizaje, y de los maestros, es adaptar los aprendizajes a los diversos estilos que tienen los alumnos, para

ello es necesario indagar así como analizar los estilos de aprendizajes que manejan los estudiantes en las diversas áreas del conocimiento aplicadas a la carrera en la que incursionan, por ello es importante facilitar el proceso enseñanza-aprendizaje desde la planificación docente que supone planear, desarrollar contenidos de aprendizaje y evaluar en función de las competencias (conocimientos, habilidades y actitudes).

Según Alonso (1992), existen diversos instrumentos que son utilizados para identificar los estilos de aprendizaje; basándose en los resultados obtenidos en su investigación elaboró una lista con características que determinan el campo de destrezas de cada estilo:

- a. Activo: Animador, improvisador, descubridor, arriesgado, espontáneo;
- b. Reflexivo: Ponderado, concienzudo, receptivo, analítico, exhaustivo;
- c. Teórico: Metódico, lógico, objetivo, crítico, estructurado y;
- d. Pragmático: Experimentador, práctico, directo, eficaz, realista.

Los resultados obtenidos por Alonso (1992), fueron muy importantes puesto que dejaron precedentes en la investigación pedagógica y han servido como base a otras investigaciones en España y en diferentes países de Latinoamérica como en Argentina, Chile, México, Perú, Costa Rica, entre otros. Y hoy, los autores de la presente investigación se han permitido tomar su instrumento para realizar el trabajo en la Universidad Eloy Alfaro Extensión Bahía y aplicarlo a los estudiantes de las carreras de Turismo, Hotelería, Auditoría, Administración de Empresas y Mercadotecnia.

Asimismo, investigaciones como la de Salas-Cabrera (2014), han destacado que en cuanto al estilo de aprendizaje de los estudiantes de las carreras relacionadas con materias más teóricas de Bachillerato, la tendencia se muestra hacia el aprendizaje reflexivo, que es característico en aquellas personas que recibieron metodologías conductuales durante su vida escolar y colegial; mientras que en otras, como la de educación física y

la licenciatura en matemáticas u otras a fines, por ser carreras con mayor contenido práctico, existe la tendencia a que las personas que las estudian sean más activas.

En ese sentido, Trelles, Alvarado y Montánchez (2018) sostiene que “de modo general los individuos responden a un estilo particular y predominante de aprendizaje que le permite interrelacionarse con su ambiente y que implica elementos propios de la cognición y de la personalidad” (p.10). Es por ello, que una caracterización de los estilos de aprendizaje, puede resumirse en González (2011) como: a) Existencia de bases biológicas en los hemisferios cerebrales que condiciona la percepción y el lenguaje; b) El aprendizaje es influenciado por la cultura, la experiencia y es susceptible de desarrollo; c) Pueden ser desarrollados como actividad individual (aprendizaje) e institucional (enseñanza) de manera interactiva; d) Deben ser potenciados por las instituciones educativas de modo que se recree un ambiente educativo favorable; y e) Combinación de estilos de aprendizaje hasta la consolidación de uno predominante por parte del estudiante

A tenor de lo anterior, Ecuador es uno de los países que trabaja en el fortalecimiento de las instituciones educativas en todos los niveles de enseñanza, por lo tanto, existen políticas públicas de mejora de la educación superior con la finalidad de potencializar la calidad de aprendizaje de estudiantes universitarios, a través de ayuda desde el plano económico hasta la oferta de postgrado, lo cual busca promover la innovación pública mediante mecanismos para el fomento de la investigación científica, brindar soporte en la aplicación de programas de educación superior y su articulación con la demanda que requiere el Ecuador, que es la generación de un nuevo conocimiento a través de la educación superior de calidad y pertinente.

Al respecto, en noviembre de 1967 un grupo de manabitas inicia el proyecto para la creación de un centro de educación superior en la ciudad de Manta y realiza las gestiones para que el 9 de marzo de 1968 se cree en la ciudad una extensión de la Universidad Laica

Vicente Rocafuerte de Guayaquil. A partir de aquí se crea la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, también conocida con el acrónimo de ULEAM, es una universidad pública, de carácter laico, cuya sede principal se encuentra en Manta, Ecuador. Debe su nombre en honor al ilustre manabita Eloy Alfaro y desde entonces se han desarrollado procesos en el fortalecimiento del aprendizaje a nivel de estudiantes y en el perfeccionamiento docente a través de políticas interinstitucionales y del Ministerio de Educación Superior.

La extensión de Bahía de Caráquez creada en 1995, para dar servicio al cantón Sucre y su zona de influencia, brindando educación superior integral desde sus inicios con la primera Escuela de Periodismo anexa a la Facultad de Comunicación de la matriz, ofertó 16 carreras que fueron incorporándose en su trayectoria. Hoy en día solo cuenta con 5 carreras según políticas ministeriales del país y por resolución del Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (Caces).

Estudios realizados por la Comisión de Investigación de la extensión, de la ULEAM a través de técnicas de observación, método Kendall, han arrojado resultados que influyen en el nivel de aprendizaje de los estudiantes; en el año 2017 se desarrolló un proyecto de investigación titulado: "Estilos de aprendizajes en la enseñanza administrativa y turística: un enfoque en la era del conocimiento", para definir los estilos que tienen los estudiantes en cada carrera, con la finalidad de atenuar los factores negativos que inciden en el logro de un nivel cognitivo idóneo que permita desarrollar destrezas en los estudiantes.

Según criterio de experto, el principal problema que dificulta la actividad docente en las universidades manabitas está en el cumplimiento de los estándares de calidad establecidos por el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEACES, 2017); es por ello, que como objetivo de esta investigación se pretende realizar un diagnóstico de las estrategias de aprendizaje y de los estilos de aprendizaje que muestran

los estudiantes del primer año de las 5 carreras de la Universidad Eloy Alfaro de Manabí, extensión Bahía de Caráquez en relación con el rendimiento académico.

2. Metodología

La metodología utilizada se basó en un análisis multivariado y discriminante, referido a una población de 423 estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, extensión Bahía de Caráquez, de la cual se extrae una muestra de 130 de las 5 carreras que en esta se proporcionan: De Auditoría 30, Turismo 24, Hotelería 25, Administración de Empresas 23, y Mercadotecnia 28. Los grupos donde se aplicó el instrumento fueron seleccionados de manera aleatoria, previa autorización del docente y con el consentimiento de los estudiantes.

La variable operativa para la investigación fue estilo de aprendizaje, se utilizó el Cuestionario Honey Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) (Alonso, et al., 1999), que consta de 80 ítems dividido en cuatro secciones de 20 ítems, correspondientes a los cuatro estilos de aprendizaje (Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático). Es un instrumento con puntuación dicotómica descrita de la siguiente manera: De acuerdo (signo +), o en desacuerdo (signo -). El grado evidenciado de los estilos de aprendizaje se obtiene de la puntuación absoluta que el estudiante obtenga en cada sección.

Una vez realizado el trabajo de campo, se procedió al procesamiento de la información a través del programa estadístico SPSS versión 21, utilizando métodos de estadística descriptiva e inferencial, cuyos resultados obtenidos en el cuestionario CHAEA reveló los estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Finalmente, el trabajo se realizó en las siguientes fases: Fase 1. Diagnóstica epistemológica respecto a los estilos de aprendizaje, análisis del instrumento CHAEA, para verificar los estilos de aprendizaje que poseen los estudiantes; Fase 2. Aplicar mediante el muestreo el cuestionario de

Alonso, et al. (1999); Fase 3. Procesamiento y análisis de los resultados; Fase 4. Evaluación de los parámetros establecidos en el cuestionario de los estilos de aprendizaje a partir de los resultados de las encuestas aplicadas; Fase 5. Determinar la correlación existente entre las carreras definiendo los estilos que reflejan los estudiantes en cada una.

De esta manera, se estableció los estilos de aprendizaje de los estudiantes y el perfil de aprendizaje en cada carrera, lo cual servirá de base para la metodología a implementar por los docentes desde los diversos ambientes y procesos de aprendizajes en la nueva era del conocimiento.

3. Estilos de aprendizajes en los estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, extensión Bahía de Caráquez, Ecuador

En la revisión bibliográfica realizada

se valoran varios modelos de estilos de aprendizaje tanto de la escuela europea como de la norteamericana, entre los cuales se escogió la de Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje (CHAEA) y su respectivo cuestionario, por considerar que se adapta mejor a los objetivos del presente estudio. El mismo, presentó por medio del alfa de Cronbach, una fiabilidad alta, teniendo como valor 0.97 que equivale a 83% de confiabilidad, por lo que el instrumento aplicado es confiable.

De acuerdo con los hallazgos encontrados en la aplicación del instrumento a los 130 estudiantes de las diversas carreras que se ofertan en de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, extensión Bahía de Caráquez, sobre los Estilos de aprendizajes de estos, se puede evidenciar en la Tabla 1, que de manera general de las 5 carreras el estilo preponderante (en nivel Alto), es el reflexivo con 49,2%; seguido del pragmático 46,2%; además, el activo 39,2% y, el teórico en un 34,6%.

Tabla 1
Estilos de aprendizajes de los estudiantes de la ULEAM

Nivel de incidencia	Teórico		Reflexivo		Pragmático		Activo	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
Muy Bajo	0	0,0	0	0,0	0	0,0	1	0,8
Bajo	10	7,7	12	9,2	11	8,5	10	7,7
Moderado	59	45,4	37	28,5	50	38,5	59	45,4
Alto	45	34,6	64	49,2	60	46,2	51	39,2
Muy Alto	16	12,3	17	13,1	9	6,9	9	6,9
Total	130	100,0	130	100,0	130	100,0	130	100,0

Fuente: Elaboración propia, 2020.

Según los resultados de la aplicación del cuestionario CHAEA, acerca de los estilos de aprendizaje de los estudiantes por carrera, los mismos son significativos, tal como se pueden apreciar en la Tabla 2: En Administración de Empresas, es activo con un 30,43%; en Auditoría, predomina más el estilo activo con un 30,4% que el reflexivo 26%; en Hotelería, hay un matiz menos común entre el activo, reflexivo y teórico, todos con un 24% y el

pragmático con 16%; en Mercadotecnia, es más pragmático 21,4% que reflexivo 14,3%; y, en Turismo, más teórico 33,3% que activo 16,7%. Se evidencia que en general el mayor número de educandos con incidencia moderada se concentran en los estilos teórico, activo, pragmático y reflexivo, en ese orden, de acuerdo con los datos de la Tabla 1, indicando que estos estudiantes se encuentran en las tres primeras etapas del ciclo de aprendizaje.

Tabla 2
Estilos de Aprendizajes de los estudiantes de la ULEAM por carrera

Estilos de aprendizajes	Carreras				
	Administración de Empresas	Auditoría	Hospitalidad y Hotelería	Mercadotecnia	Turismo
	%	%	%	%	%
Pragmático	26,09	26,1	16,0	21,4	25,0
Teórico	26,09	26,01	24,0	17,9	33,3
Reflexivo	26,9	26,0	24,0	14,3	26,3
Activo	30,43	30,4	24,0	17,9	16,7

Fuente: Elaboración propia, 2020.

De igual manera, se encontró que los estudiantes de Hotelería son más teóricos, reflexivos y activos, lo cual indica que traen un buen proceso formativo y que gustan por observar las experiencias desde diferentes perspectivas, analizando concienzudamente la información antes de llegar a alguna conclusión.

Cabe aseverar en Mercadotecnia, la preferencia, en menor escala, de los estudiantes por el estilo Reflexivo (14,3%), y más por el Pragmático (21,4%); el primero, podría ser consecuencia de un proceso más complejo, puesto que se basa en la conceptualización abstracta y en la formación de conclusiones, y requiere que sea metódico, lógico, objetivo, crítico, estructurado; el segundo, quizás, porque no quieren arriesgarse a tener una experimentación activa, a buscar aplicaciones prácticas, o a descubrir positivamente nuevas teorías aprovechando la primera oportunidad para experimentar. En la licenciatura en Turismo, la diferencia significativa respecto a

las 4 carreras, presenta un estilo de aprendizaje teórico con el 33,3%.

Los estilos de aprendizaje propuesto por Honey - Alonso son: el Activo, Reflexivo, Teórico y Pragmático, permitiendo demostrar a través de la investigación de los mismos, en los estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, extensión Bahía de Caráquez en Ecuador, que no existe un solo estilo que pueden utilizar, que aplican diversos modos o formas, según el nivel de aprendizaje y sus experiencias obtenidas en el proceso de la enseñanza; resultados que repercuten en el rendimiento académico de los estudiantes.

De igual manera, en la Tabla 3, se evidencia que en general el estilo de aprendizaje predominante por los estudiantes de la Universidad Eloy Alfaro, extensión Bahía de Caráquez, es el reflexivo, que llega a 49,2% a partir de una muestra de 130 estudiantes; seguido por el pragmático con 46,2%; luego el teórico y el activo, ambos con 45,4%.

Tabla 3
Ponderación general

	Ponderación General			
	Pragmático	Teórico	Reflexivo	Activo
+	46,2%	45,4%	49,2%	45,4%
-	6,9%	7,7%	9,2%	0,.%

Fuente: Elaboración propia, 2020.

Conclusiones

A través de la aplicación del instrumento de de Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje, en los estudiantes de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, extensión Bahía de Caráquez en Ecuador, se pudo conocer los estilos de aprendizaje en los estudiantes de las 5 carreras que se ofrecen en dicha universidad, además, se constatan los niveles de predominio de los mismos.

En ese sentido, se evidencio que el cuestionario de estilos de aprendizaje CHAEA constituye una herramienta eficiente para conocer los estilos de aprendizaje que poseen los estudiantes, y brinda a los maestros la posibilidad de adaptar nuevas técnicas y métodos de enseñanza, que les permitirá indagar de qué manera el estudiante de primer ingreso a la universidad prefiere enfrentar el reto de aprender.

De igual manera, según los hallazgos encontrados, es evidente que los estudiantes tienden a ser reflexivos y pragmáticos. Por esta razón, es necesario desarrollar una unidad didáctica multimedia, para conocer y trabajar con la información referente a los estilos de aprendizaje, diseñada para incentivar el rol reflexivo del estudiante en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Como también desde el punto de vista del docente, entregar elementos pedagógicos, para desarrollar destrezas en las estrategias de aprendizaje de sus clases, desde los estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Referencias bibliográficas

- Alonso, C. M. (1992). *Análisis y diagnóstico de los estilos de aprendizaje en estudiantes universitarios*. Colección Tesis Doctorales Tomo I. Editorial de la Universidad Complutense.
- Alonso, C. M., Gallego, D. J., y Honey, P. (1999). *Los estilos de aprendizaje: Procedimientos de diagnóstico y*

mejora. Ediciones Mensajero, Bilbao

- Alonzo, D. L., Valencia, M. D. C., Vargas, J. A., Bolívar, N. D. J., y García, M. D. J. (2016). Los estilos de aprendizaje en la formación integral de los estudiantes. *Revista Boletín Redipe*, 5(4), 109-114. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/105>
- Amaya, R. A., y Rafael, Á. E. (2019). Estrategias de aprendizaje y rendimiento académico universitario: Una mirada desde los estudiantes de tecnológicos públicos. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(87), 938-953.
- Ariza, G. I., y Ocampo, H. B. (2005). El acompañamiento tutorial como estrategia de la formación personal y profesional: Un estudio basado en la experiencia en una institución de educación superior. *Universitas Psychologica*, 4(1),31-41.
- Bolívar, J. M., y Rojas, F. (2008). Los estilos de aprendizaje y el locus de control en estudiantes que inician estudios superiores y su vinculación con el rendimiento académico. *Investigación y Postgrado*, 23(3), 199-215.
- Briceño, M., Correa, S., Valdés, M., y Hadweh, M. (2020). Modelo de gestión educativa para programas en modalidad virtual de aprendizaje. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI(2), 286-298.
- Bruner, J. (2013). *La educación, puerta de la cultura*. Antonio Machado Libros.
- Camarero, F., Martín, F., y Herrero, J. (2000). Estilos y estrategias de aprendizaje en estudiantes universitarios. *Psicothema*, 12(4), 615-622.
- Castro, S., y Guzmán, B. (2005). Los estilos de aprendizaje en la enseñanza y el aprendizaje una propuesta para su implementación. *Revista de Investigación*, (58), 83-102.

- Cejas, M. F., Rueda, M. J., Cayo, L. E., y Villa, L. C. (2019). Formación por competencias: Reto de la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXV(1), 94-101.
- Coelho, F. A. (2017). Neurociencia: Un encuentro posible con la psicología humanística. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXIII(1), 58-66.
- Compte, M., y Sánchez, M. (2019). Aprendizaje colaborativo en el sistema de educación superior ecuatoriano. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXV(2), 131-140.
- Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior - CEAACES (2017). *Evaluación institucional de Universidades y Escuelas Politécnicas 2013*. CEAACES.
- De Moya, M. D. V., Hernández, J. R., Hernández, J. A., y Cózar, R. (2011). Análisis de los estilos de aprendizaje y las TIC en la formación personal del alumnado universitario a través del cuestionario REATIC. *Revista de Investigación Educativa*, 29(1), 137-156.
- Dunn, R., y Dunn, K. (1978). *Teaching students through their Individual Learning Styles: A practical approach*. Prentice Hall
- Esquivel, I. (Coord.) (2014). *Los modelos tecno-educativos, revolucionando el aprendizaje del siglo XXI*. Universidad Veracruzana-Región Veracruz.
- Esteves, Z., Chenet, M. E., Pibaque, M. S., y Chávez, M. L. (2020). Estilos de aprendizaje para la superdotación en el talento humano de estudiantes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI(2), 225-235.
- Felder, R. M., y Brent, R. (2005). Understanding student differences. *Journal of Engineering Education*, 94(1), 57-72. <https://doi.org/10.1002/j.2168-9830.2005.tb00829.x>
- González, M. V. (2011). Estilos de aprendizaje: Su influencia para aprender a aprender. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 7(7), 12-26.
- Guerra, M. E., Zuluaga, A. D., y Saravia, L. A. (2019). Música vallenata, instrumento pedagógico en el proceso de aprendizaje universitario. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXV(1), 59-70.
- Keefe, J. (1988). *Aprendiendo perfiles de aprendizaje: Manual de examinador*. Asociación Nacional de Principal de Escuela de Secundaria.
- Laudadio, M. J., y Da Dalt, E. (2014). Estudio de los estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en la universidad. *Educación y Educadores*, 17(3), 483-498.
- Lozano, A. (2000). *Estilos de aprendizaje y enseñanza. Un panorama de la estilística educativa*. ITESM Universidad Virtual – ILCE.
- Llanos, M. G. (2019). Percepciones de los hijos únicos sobre sus vivencias en la interacción universitaria. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXV(E-1), 400-414.
- Nascimento, M. D. C. (2012). Los estilos de aprendizaje descortinando las competencias profesionales en la visión de los estudiantes universitarios. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 5(10), 88-113.
- Ortiz, E., Aguilera, E., y González, A. M. (2010). Los estilos de aprendizaje, la superdotación intelectual y el talento en estudiantes universitarios. *Revista Estilos de Aprendizaje*, 3(5), 84-100.
- Oviedo, P. E., Cárdenas, F. A., Zapata, P. N., Rendón, M., Rojas, Y. Á., y Figueroa, L. F. (2010). Estilos de enseñanza y

- estilos de aprendizaje: implicaciones para la educación por ciclos. *Actualidades Pedagógicas*, (55), 31-43.
- Paredes-Chacín, A., Inciarte, A., y Walles-Peñaloza, D. (2020). Educación superior e investigación en Latinoamérica: Transición al uso de tecnologías digitales por Covid-19. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XXVI(3), 98-117.
- Real Academia Española – RAE (2019). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/aprender?m=form>
- Rodríguez-Cadena, R. (2019). Tecnología digital y afectaciones a la cultura de aprendizaje de sujeto social. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(E-2), 502-514.
- Salas-Cabrera, J. (2014). Learning styles in students from the School of Human Movement Sciences and Quality of Life, Universidad Nacional, Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 18(3), 159-171. <https://doi.org/10.15359/ree.18-3.9>
- Trelles, H. J., Alvarado, H. P., y Montánchez, M. L. (2018). Estrategias y estilos de aprendizaje y su relación con el rendimiento académico en estudiantes universitarios de Psicología Educativa. *Revista Killkana Sociales*, 2(2), 9-16. https://doi.org/10.26871/killkana_social.v2i2.292